

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María. (2021). *Ensayos mínimos sobre la universidad deseada*. Castelo Branco: RVJ - Editores, Lda, 351 pp. ISBN 978-989-53072-3-4.

Cualquier persona medianamente informada es consciente de la importancia de la institución universitaria. Para toda sociedad es fundamental tener garantizada la mejor formación de las personas que han de ejercer las funciones profesionales más complejas y exigentes. A pesar de ser trascendental, el valor de las universidades no queda limitado a esta tarea. Hoy en día, están más que comprobados los beneficios que una universidad proporciona a su entorno social. Sin duda, las sociedades que las tienen son ampliamente deudoras de la influencia que ejercen sus universidades en su cultura, su economía, sus ámbitos sociales de todos los órdenes, en definitiva, en toda su vida.

Sin embargo, y probablemente por su amplitud y temporalidad, no es fácil abordar seriamente la extensa, diversa y difícil temática que abarca la problemática universitaria. Precisamente por los rasgos que la caracterizan requiere una gran capacidad para el estudio sereno y profundo y, a la vez, experiencia y apertura de mente. Es por lo tanto conveniente que la persona que se anime a escribir sobre ella sea un avezado conocedor de su problemática y además mantenga la curiosidad y el interés por lo nuevo. Y sucede así porque las universidades experimentan con máxima intensidad una de las características más definidoras de nuestra época, el cambio constante y acelerado; pero también porque no pueden perder sus atributos fundamentales en aras de actualizaciones, quizás atractivas momentáneamente y que, sin embargo, pueden terminar siendo superficiales y desfiguradoras de su cometido sustancial.

Digámoslo abiertamente, hemos querido señalar las exigencias que debiéramos plantear a cualquier persona que se

proponga disertar sobre la temática universitaria precisamente porque somos conscientes de que el autor de la obra que vamos a presentar la supera ampliamente. De ahí su autoridad en el tema.

De José M.^a Hernández Díaz podemos, en primer lugar, atestiguar que su principal tarea profesional y su mayor compromiso vital se han dirigido a la universidad desde su época de estudiante hasta la actualidad. En segundo lugar, por las décadas que lleva dedicadas a la docencia e investigación. Baste decir que sus publicaciones superan las 250 enfocadas desde la Historia de la Educación, pero también con una decidida apertura tanto a lo local como a lo internacional. En tercer lugar, señalemos que eso no le ha impedido comprometerse durante algunos períodos en tareas de dirección y gobierno dentro de la universidad –ha sido decano de su Facultad y vicerrector de Planificación e Innovación– y fuera de ella ya que también ha presidido el Consejo Escolar de Castilla y León. Y, en cuarto lugar, recordemos que el trabajo que presentamos no es la primera vez en la que el autor aborda el tema ni es fruto de una atención ocasional o reciente. No vamos a pormenorizar su decena larga de escritos o todas las tesis doctorales dirigidas donde el tema universitario se halla presente, pero sí debemos citar su libro *La paideia universitaria en la Fiesta de la Ciencia* (2016). Esta obra partió de su lección inaugural del curso 2016-2017 en la Universidad de Salamanca y le permitió al profesor Hernández Díaz compartir con su comunidad universitaria su pensamiento sobre notables aspectos y rasgos de la propia institución. Con otro enfoque y carácter, la presente obra también tiene por objeto la misma institución y es el resultado de una reflexión constante sobre ella durante algo más de doce años pues recopila los artículos que mensualmente ha ido escribiendo para la revista universitaria portuguesa *Ensino Magazine*. En este sentido, hay que

agradecer al profesor Hernández Díaz el esfuerzo democratizador de ofrecer sus reflexiones a un amplio público que de otro modo no llegaría a conocer y plantearse esta temática y también que lo haga de forma accesible y atractiva. Por eso, en una presentación de este libro, *Ensayos mínimos sobre la universidad deseada*, es lógico manifestar que se trata de una recopilación de los mismos. Este libro, por lo tanto, nos permite conocerlos o volver a ellos con más facilidad y comodidad.

Las más de trescientas veinte páginas que constituyen el cuerpo de la obra se estructuran en siete capítulos que organizan los más de cien artículos publicados en *Ensin Magazine*. Y no deja de ser llamativo que, habiendo sido escritos con una periodicidad mensual durante doce años y más como reflexiones al hilo, sobre todo, de las circunstancias del momento, sin forzarlos, hayan podido ser agrupados de forma equilibrada y den lugar a una especie de enciclopedia o compendio sobre la problemática universitaria actual. De hecho, si no supiéramos su origen, pensaríamos que estamos ante un trabajo sistemático y pensado para tratar todos los temas universitarios actualmente relevantes.

Con la titulación de los tres primeros capítulos, el autor ha querido reconocer el acierto y la validez de la definición que hace más de siete siglos hizo de la universidad Alfonso X el Sabio: «Ayuntamiento de maestros y escolares con voluntad y entendimiento de aprender los saberes». Consecuentemente, el primer capítulo se refiere al profesorado. Indiscutiblemente, es la base de la universidad, su elemento esencial. Sin él no hay universidad y, por supuesto, es el factor más determinante de su calidad. En este capítulo, se analizan sus características, función, tipos de profesores que podemos encontrar y circunstancias que se dan a lo largo de los años de entrega a su misión.

Lógicamente –y siguiendo además la mencionada definición–, el segundo capí-

tulo está dedicado al alumnado. Y creemos que es atinada su caracterización como el corazón de la universidad. Sin alumnado tampoco hay universidad; incluso, aunque hubiera excelente investigación, sin él estaríamos ante una institución investigadora, pero no ante una universidad. Por lo tanto, tienen pleno sentido los trece artículos que se dedican a estudiar las funciones y características de los universitarios actuales.

Una vez considerados los dos grandes protagonistas, era obligado examinar el motivo que los reúne, *aprender los saberes*. Estas páginas nos sitúan ante una mirada crítica hacia pretendidas innovaciones traídas de otros países y aplicadas abruptamente, con menosprecio de lo ya existente. No hay acidez, pero sí rigor en el análisis de fórmulas, más aparentes que profundas, con las que muchas veces se introduce más distracción que mejora en la formación y aprendizaje del alumnado.

El capítulo cuarto se dirige a la investigación y la extensión universitaria, invocando la figura de Ortega y a personalidades tan eximias como Cajal y Giner de los Ríos. En estas páginas, se distingue la auténtica investigación de la abundante ganga con la que a veces coexiste. Como si fuera un complemento necesario a la investigación, también se aprovecha este capítulo para reflexionar sobre el servicio que desarrolla la institución universitaria cuando abre sus puertas a personas mayores que desean aprender lo que no consiguieron en sus años de juventud o, simplemente, ampliar sus conocimientos al disponer de más tiempo libre. Es, sin duda, un indicador relevante del compromiso social de las actuales universidades que no se conciben a sí mismas sin responsabilidad con su entorno.

Bajo el sugestivo título de «La Paideia universitaria», el capítulo quinto nos ofrece reflexiones sobre funciones y rasgos que nunca debieran estar ausentes en las universidades. Así, se nos ayuda a fijarnos en la formación de los universita-

rios, especialmente en sus aspectos éticos y críticos. También, con mucho sentido, en este mismo capítulo se trata la superación de las exclusiones, la apertura a otras culturas y el cosmopolitismo inherente al mejor espíritu universitario.

Un capítulo fundamental y uno de los más extensos de esta obra es el dedicado a la tarea de pensar y gobernar la universidad. Podríamos decir que en este punto nuestra época ha visto de todo. Desde universidades que han pretendido prescindir de toda autoridad y poner en manos de cada estudiante la posibilidad de aprender lo que quiera y con quien quiera hasta otras controladas al máximo para estar en función de unos intereses políticos o económicos. Quizás por ello, el autor le ha dado tanto espacio a esta temática. Y de hecho son más de veinte las cuestiones sobre las que reflexiona y opina fundadamente.

Cierra el libro un capítulo sobre el futuro de la universidad y lo titula «Un ho-

rizonte incierto». En esta mirada el libro no se deja atrapar por el engaño de ignorar los peligros que acechan a la universidad. Tampoco por el desánimo o la fatiga. Su pretensión, continuando y manteniendo las actitudes que han permeado las páginas anteriores, es generar optimismo e ilusión para así alimentar la búsqueda de los mejores éxitos para las universidades en los tiempos venideros.

Y no quisiéramos retener más la atención de las personas que nos hayan seguido hasta aquí. Nuestro objetivo es, simplemente, animar a la lectura de estos *Ensayos mínimos sobre la Universidad deseada*. Estamos seguros de que quienes accedan a ellos encontrarán una excelente ocasión para dialogar con el profesor Hernández Díaz sobre una de las instituciones más importantes de la sociedad.

DIEGO SEVILLA MERINO
Universidad de Granada